

# LA FIESTA DE SAN JUAN EN LA CIUDAD DE VALLADOLID

## THE FEAST OF SAN JUAN IN THE CITY OF VALLADOLID

**Elisabet Fernández González**

*Centro de Formación del Profesorado e Innovación Educativa de Valladolid  
Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León*

### RESUMEN

Este artículo analiza la fiesta de San Juan en la ciudad de Valladolid (España), desde la originaria feria agrícola y la fiesta comunal del barrio que ostenta su nombre a la fiesta oficial, surgida en el comienzo de la etapa democrática. San Juan ha ido reflejando los cambios y el desarrollo de la ciudad hasta mostrar de manera explícita la confrontación sociopolítica existente en el año 2000. Además de los trece barrios que la celebran como su fiesta vecinal, la hoguera de San Juan se enciende en dos espacios festivos diferentes: el espacio oficial propuesto desde el Ayuntamiento y el espacio alternativo autogestionado y proclamado tradicional. En 2007 el Ayuntamiento claudica ante la fuerza de la fiesta paralela y, desde entonces, la Noche de San Juan no ha dejado de crecer en afluencia de participantes de categorías socioeconómicas y generacionales muy diversas, a quienes los organizadores de la Noche dan respuesta multiplicando escenarios musicales variados que confluyen en torno a la hoguera que arde a medianoche en la playa.

Palabras clave: San Juan, Valladolid, fiesta urbana, hoguera.

### ABSTRACT

This article analyzes the San Juan festivity in the city of Valladolid (Spain), looking from the original agricultural fair and the communal festivity of the neighborhood that bears its name to the official festivity, which emerged at the beginning of the democratic period. San Juan has been reflecting the changes and development of the city until showing in an explicit way the socio-political confrontation that existed in 2000.

In addition to the thirteen neighborhoods that celebrate it as its own neighborhood festival, the bonfire of San Juan is lit in two different festivity spaces: the official space proposed by the Town Hall and the alternative space self-managed and proclaimed traditional. In 2007 the Town Hall claudicated due to the force of the parallel festival and, since then, the Night of San Juan has not stopped growing in the influx of participants from very diverse socioeconomic and generational categories, to whom the organizers of the Night respond by multiplying the varied musical scenarios that converge around the bonfire that burns at midnight on the beach.

Key words: San Juan festivity, Valladolid, urban festivity, bonfire.

San Juan es la fiesta asociada al solsticio de verano, la celebración más conocida dentro de su ciclo. En la actualidad, el verano se relaciona directamente con las vacaciones y el ocio y, dado que este artículo pretende ser mi pequeño homenaje al que ha sido mi referente en el ámbito de la Antropología Social, el Dr. José Luis Alonso Ponga, creo que no existe fiesta más acorde que esta con su porvenir más próximo de liberación de las obligaciones profesionales y el disfrute del tiempo en su plenitud.

Esta percepción de la fiesta de San Juan como preludio de un tiempo vacacional responde a una concepción muy actual y estrechamente relacionada con el calendario escolar que ha estado vigente durante décadas –aunque en los últimos años estemos viviendo un tiempo de cambio–. La investigación y las conclusiones que voy a desarrollar a lo largo de estas páginas van a situarse en la percepción general que creo que aún prevalece: la fiesta de San Juan celebrada al final del curso escolar, ya como bienvenida al descanso del verano. Es una noche llena de prácticas ancestrales de carácter curativo, profiláctico, adivinatorio, purificador, donde se vive una explosión de energía emotiva y catárquica, de exaltación de la vida y las emociones. En el ciclo litúrgico, el 24 de junio la Iglesia conmemora el nacimiento de San Juan Bautista, considerándose esta celebración de las más antiguas y de mayor significado del mundo cristiano. Desde el punto de vista del ciclo agrario, la llegada de San Juan significaba el cambio de faenas agrícolas y el ajuste de mozos para realizarlas (Alonso Ponga 1982: 80-81). Voy a centrar este artículo en el estudio etnohistórico y etnográfico del desarrollo de esta fiesta en la ciudad de Valladolid desde principios del s. xx hasta la actualidad, ya en los albores de la segunda década del s. xxi.

La investigación etnográfica se ha basado en la observación participante a lo largo de varios años (desde 1997 hasta 2013) y, para la investigación etnohistórica, he recurrido a las fuentes hemerográficas existentes, centrada sobre todo en realizar el expurgo

exhaustivo del diario local *El Norte de Castilla*, en su edición impresa durante el s. xx y hasta 2010 y en su hemeroteca digital hasta el año 2019. A través de sus crónicas se pueden seguir los procesos organizativos, los rituales de celebración y, directa o indirectamente, también las distintas corrientes de opinión de las que se va haciendo eco en cada momento enriqueciendo los datos oficiales; ofreciendo una información de la que carecen las fuentes de carácter institucional (Encinas Rodríguez 2016: 23). Testigo excepcional de la vida cotidiana de Valladolid, es un referente imprescindible para el carácter de esta investigación, interdisciplinar entre la Antropología Social y la Historia.

Valladolid no es comparable con la localidad soriana de San Pedro Manrique y su «paso del fuego»; pero vamos a ver que la celebración tiene también su historia y presenta un gran interés etnográfico en cuanto al reflejo que la fiesta proyecta de la realidad sociopolítica de la ciudad. Hoy San Juan se vive en la ciudad en numerosos espacios diferentes: está la celebración institucional y multitudinaria –con sus luces y sus sombras desde su aparición al inicio de la etapa democrática– y diferentes celebraciones de San Juan en distintos barrios de la ciudad, distribuidos por toda el área urbana y con una gran trayectoria histórica en el caso de su barrio homónimo.

## SAN JUAN ANTES DE LA NOCHE DE SAN JUAN. PINCELADAS DE HISTORIA

San Juan se asocia en primer lugar con una feria de carácter agrícola que anuncia la recolección y el verano. Su origen se establece en el privilegio por el que se instauraban en la villa dos ferias francas de quince días que Alfonso X el Sabio otorgó en 1263 a la entonces villa de Valladolid (ampliando la feria que ya existía desde 1156, creada por Alfonso III). Sin ser de las más importantes de Castilla, ambas ferias, fijadas finalmente en San Juan y finales de septiembre, se van manteniendo a lo largo de los siglos (Benassar 1989: 101-108). La «Feria de San Juan» es una feria eminentemente agrícola –de dos días de duración– en la que los labradores se proveen de aperos para hacer frente a la cosecha estival, es el carácter estacional de esta celebración plasmada en el aspecto social (Alonso Ponga 1999: 142-143). Hay momentos, como en el año 1880 durante la alcaldía de Miguel Íscar, en que el Ayuntamiento publicita un programa de actos mucho más completo; pero la ampliación de la feria sanjuanera de intercambio económico a concentración lúdico-festiva no llega a consolidarse. La «Feria de Septiembre» en cambio va creciendo, multiplicando sus actividades, y acaba convirtiéndose en la fiesta mayor de la población (Olcese Alvear 2003: 41-42 y Ortega Zapata 1984: 126-127). En San Juan, la feria de aperos de labranza está colocada en el paseo alto de Las Moreras: trillos, horcas, bieldos, varales, palas, etc.; la feria de ganados que lleva asociada va variando su ubicación a tenor de las reformas urbanísticas que experimenta la ciudad (Fernández del Hoyo 1981: 83-87). En 1942 está en auge, los precios han subido con

respecto a los años anteriores y predomina la ganadería nacional –estamos en pleno periodo de autarquía propiciada por la Guerra Civil y la II Guerra Mundial–. Con el desarrollo económico de los años sesenta se va convirtiendo en feria de maquinaria agrícola; pero pierde importancia y va languideciendo hasta desaparecer, sobre todo tras la inauguración en 1965 de la Feria de Muestras, un recinto que acoge los distintos ámbitos profesionales y donde el sector del campo tiene un gran protagonismo<sup>1</sup>.

Por otra parte, el barrio de San Juan, situado en el corazón de la ciudad, honra a su patrón iluminando sus calles y adornando sus negocios y balcones con colgaduras<sup>2</sup>. Se celebra fiesta religiosa: misas desde el alba hasta la solemne de las diez y procesión por la tarde con banda de música, sección de municipales, la participación del vecino Colegio de los Ingleses e incluso asistencia del Consistorio. En 1906 leemos<sup>3</sup>:

[...] comienzan las fiestas con la inauguración de la fuente instalada en la plaza, el disparo de cohetes y la actuación de una banda de música situada en el templete. Por la noche la verbena tuvo gran animación y concurrencia. De nuevo música en el templete, organillos en las calles, hogueras, un «Tío Vivo», columpios y puestos de churros y buñuelos, rosquillas y caramelos. Las tabernas adornan sus portadas con follaje y bombillas eléctricas y ofrecen limonada y 'morapio'.

Adaptándose a los tiempos y superando distintas vicisitudes históricas, este barrio ha seguido celebrando a su patrón y continúa hoy encendiendo una hoguera, su propia y vecinal hoguera de San Juan<sup>4</sup>.

## LA NOCHE DE SAN JUAN EN DEMOCRACIA

Después del largo periodo de dictadura, en 1979 se estrenan nuevos consistorios, es un año de cambios importantes en todo el país. En la ciudad de Valladolid, el Ayuntamiento elegido en las primeras elecciones democráticas constitucionales tiene mayoría

---

1 «La feria de San Juan», *El Norte de Castilla* (en adelante, ENC), 25.06.1900, página 3, columna 1; «Feria», ENC, 26.06.1934, p.2, c.5; «La tradicional feria de San Juan», ENC, 27.06.1942, p.2, cc.5-7 y «Ferial de ganados», ENC, 25.06.1968, p.2, cc.1-2.

2 «San Juan», ENC, 25.06.1900, p.2, c.2.

3 «Valladolid hace 50 años. 24.06.1906. Las fiestas del barrio de San Juan», ENC, 24.06.1956, p.2, c.3.

4 Notas. Observación participante. Cuaderno de trabajo de campo, 23.06.1998, por la tarde. Pira preparada para la hoguera frente a la iglesia San Juan.

del PSOE y su programa prioriza las cuestiones sociales: fomenta la participación ciudadana potenciando las distintas asociaciones (de vecinos, culturales, juveniles), apoya las fiestas populares de la ciudad (las romerías de San Isidro o el Carmen Extramuros) y organiza otras, bien con el calificativo de la «recuperación» festiva (como los Carnavales) o basándose en el calendario tradicional para adaptarlo a la ciudad: el caso de la Noche de San Juan. Las iniciativas surgen desde la Comisión Municipal de la Juventud, más tarde reconvertida en la Fundación Municipal de Cultura. Esta institución, pese a sus continuos cambios y crisis iniciales, ha coordinado la actividad municipal desde los primeros años en democracia y sigue funcionando en la actualidad (Encinas Rodríguez 2016: 250-253). El apoyo institucional a las distintas manifestaciones festivas no es desinteresado; no hay que perder de vista que, participando en las fiestas –hitos del calendario– se busca adquirir más protagonismo público. En este periodo, la transición democrática, en el que la sociabilidad informal en los espacios públicos va normalizándose después de décadas de control durante la dictadura, el nuevo Consistorio debe promocionarse e irse consolidando en la ciudad y las fiestas ofrecen una magnífica oportunidad para conseguirlo.

La Noche de San Juan en Valladolid empezó celebrándose en los terrenos contiguos del viejo estadio de fútbol José Zorrilla, actual Plaza de Austria, en el propio año 1979, dos meses después de constituirse el primer ayuntamiento democrático constitucional. Según la reseña de *El Norte de Castilla*, los vecinos colaboran ante la demanda de aportar materiales y combustibles para quemar: «aunque la respuesta no es mucha, sí se lograron reunir maderas y tablones suficientes para formar dos hogueras». La asistencia es un éxito –se cifra entre ocho y diez mil personas– y el baile llega hasta casi las cinco y media de la madrugada. Ya en esta primera edición hay un intento de lectura de un comunicado por parte de un «grupo homosexual» para difundir la Jornada del Orgullo Gay del domingo siguiente: «Los organizadores de la fiesta les hicieron ver que se trataba de una verbena popular y el grupo guardó su comunicado y se incorporó al festejo». El diario también refleja que durante la celebración no se registran incidentes<sup>5</sup>. Al año siguiente el programa se amplía, en el apartado musical se añade música popular y grupos de rock –además de la verbena– y se convoca un concurso de monigotes entre los que destaca uno que representa al propio alcalde, Tomás Rodríguez Bolaños. Así la práctica carnavalesca tradicional de ruptura del orden establecido se traslada a San Juan, el fin es la expulsión o prevención de males o espíritus, el pelele se construye para ser quemado al llegar la medianoche (Caro Baroja 1979: 63-65 y Caro Baroja 1982: 237). La hoguera se enciende a las once de la noche, y ya muchas personas atienden

---

5 «Miles de personas en la verbena popular del sábado», ENC, 26.06.1979, p.5, cc.4-5.

el requerimiento municipal para aportar enseres y maderas para el fuego. En la crónica leemos: «El éxito de la convocatoria induce a pensar que el intento de rescatar la verbena popular de la noche de San Juan está logrado, que este festejo, en el solsticio de verano, puede prender más en años sucesivos entre los vallisoletanos»<sup>6</sup>.



Hoguera de San Juan en la playa. Año 2013.

El traslado al escenario del paseo bajo de Las Moreras –conocido como «la Chopera» por los árboles allí plantados– junto a la playa fluvial del río Pisuerga, se produce en 1981. Es la tercera edición de la fiesta «organizada por el Ayuntamiento de Valladolid como viene siendo tradicional»<sup>7</sup>. El cambio de espacio se considera un gran acierto; parece que es el más propio para la fiesta ya que en él confluyen los elementos más importantes que habitualmente se asocian a esta celebración: fuego y agua (además de tierra y aire). El agua presente por el río y el fuego en la hoguera situada en la playa y

6 «La verbena popular de la noche de San Juan fue un éxito», ENC, 26.06.1980, p.5, cc.1-2.

7 «Verbena popular en la noche de San Juan», ENC, 21.06.1981, p.8, c.6 y «Esta noche, verbena de San Juan», ENC, 23.06.1981, p.7, cc.4-5.

encendida con los enseres viejos y la leña que se sigue solicitando a los vecinos. Aportando «lo viejo», lo que sobra, se sigue pidiendo la participación directa y se activa el sentido de renovación, el inicio de un nuevo ciclo. Costumbres purificadoras a través del fuego o el agua que, despojadas de su simbolismo rústico antiguo, conservan algunos de sus principios en la sociedad posindustrial: la destrucción de lo viejo parece asegurar una vida renovada, el contacto con el agua parece fortalecer la salud y la suerte. La sola experiencia estética del fuego junto al agua ya invita a su contemplación y al disfrute, ya incita a gozar, a participar, a emocionarse (Lisón Tolosana 2000: 18-19). Vemos como este nuevo espacio conjuga los elementos principales de la fiesta desde el punto de vista social, estético o antropológico, aunque, desde un punto de vista meramente técnico, no posee la infraestructura necesaria para acoger todo lo que conlleva la celebración de una fiesta con asistencia de un gran número de personas. Ya en 1988 se indica explícitamente que la mayor parte del presupuesto lo gasta la dotación de la instalación eléctrica necesaria y que podría buscarse otro lugar que tuviera esa infraestructura para abaratar los costes; pero es una idea que se desecha apelando a lo descrito más arriba<sup>8</sup>. Más adelante describiremos cómo este aspecto va a volver a cobrar protagonismo y se convierte en el símbolo de una lucha que enfrenta al Consistorio con las asociaciones más reivindicativas y contrarias a su gestión.

La fiesta en 1982 empieza más pronto, a las ocho de la tarde ya se programa un taller de monigotes, caretas y máscaras coordinado por dos grupos de teatro locales, cuyo fin es quemar las producciones que se realizan en la gran hoguera, que se enciende con una gran traca de bombas y cohetes después de que las fanfarrias llegaran hasta la pira de madera «en procesión», seguidos de los monstruos fabricados y la gente coreando la música. Se sigue solicitando la colaboración de los vecinos para conseguir combustible para la hoguera<sup>9</sup>. La crónica ya describe la presencia de familias con niños, matrimonios maduros y, sobre todo, jóvenes; según el diario, unas diez mil personas. Aún no hay barra ni chiringuitos montados. Hay que destacar que se cita «al vigilante», Carlos Daniel Casares, el delegado de la Juventud del Ayuntamiento que está presente «largo tiempo recorriendo la chopera expectante y sereno»<sup>10</sup>. En este caso la presencia de autoridades

---

8 F. Mañoso: «Las actuaciones de la noche de San Juan, limitadas por la escasez de presupuesto», ENC, 22.06.1988, p.9, cc.1-4.

9 «Hoy, verbena-hoguera de San Juan en la Chopera de la playa», ENC, 23.06.1982, p.7, cc.5-6.

10 «Miles de personas acudieron a la playa en la noche de San Juan», ENC, 25.06.1982, p.5, cc.1-4.

en la fiesta se constata no como participantes destacados de la misma, sino como supervisores responsables de su organización y desarrollo.

La planificación de la Noche de San Juan es similar a partir de entonces. En 1984 ya se instalan numerosas casetas de refrescos y bocadillos –se añade la parte de comensalismo a la fiesta– y aparece también la nota reivindicativa que va a caracterizarla desde entonces: diversos colectivos culturales y políticos aprovechan la celebración para publicitar sus demandas<sup>11</sup>. Cada año se intenta que el espectáculo que rodea la hoguera sea llamativo y diferente aprovechando el río: barcas con gigantes y cabezudos, islas pobladas de brujas y monstruos, géiseres de agua... y también se programan toros de fuego por la Chopera, en pases nocturnos para intentar evitar accidentes. La participación siempre es importante y a veces sorprende incluso a los propios organizadores (como en 1986, año en que la fiesta «cae» en lunes, después de que el domingo se hayan celebrado elecciones nacionales –resaca electoral– y además se esté trasnochando para ver los partidos de fútbol del Mundial que se juega en México<sup>12</sup>).

Los talleres y espectáculos teatrales son sustituidos en 1987 por la música<sup>13</sup>. Los escenarios se multiplican para acoger los más variados estilos musicales: música folk-tradicional, rock, orquestas verbeneras y, a partir de finales de los años noventa, música disco y actuaciones de disc-jockeys<sup>14</sup>. Se busca satisfacer todos los gustos y se abre el abanico a todas las edades, el objetivo es que cada persona encuentre su propio ambiente y disfrute de la Noche. La cifra de asistentes se eleva a más de 40.000. En 1993 se añaden más elementos: cuatro fanfarrias, teatro de animación, grupos de danzas y dulzaineros, además de los más de treinta colectivos juveniles y culturales que instalan mesas informativas, bares y chiringuitos en la Chopera. Se habla de «riada de

---

11 «La hoguera de San Juan, en la Chopera del Pisuerga», ENC, 21.06.1984, p.6, cc.4-5; «De ayer a hoy. Noche de hogueras», ENC, 23.06.1984, p.4, cc.1-2; «Noche de máscaras, noche de San Juan», ENC, 24.06.1984, p.5, cc.4-5 y «Las brujas no encendieron la hoguera de San Juan», ENC, 26.06.1984, p.8, c.5.

12 «Una gran fiesta, con brujas incluidas, para la Noche de San Juan», ENC, 22.06.1985, p.7, cc.4-5 y «Noche de San Juan multitudinaria», ENC, 25.06.1986, p.7, cc.1-3.

13 «Toros de fuego, orquestas y grupos de rock amenizarán la noche de San Juan», ENC, 23.06.1987, p.7, cc.1-6 y F. Mañoso: «Las actuaciones de la noche de San Juan, limitadas por la escasez de presupuesto», ENC, 22.06.1988, p.9, cc.1-4.

14 «Las Moreras afronta el último San Juan antes de la remodelación», ENC, 19.06.1998, p.4, cc.1-2; S. Quintana: «45.000 personas celebrarán la noche de San Juan en la playa de Las Moreras», ENC, 20.06.1998, p.5, c.1-4.



personas que no para, incluso para contemplar el fuego mágico de la hoguera había que hacer cola»<sup>15</sup>. Al año siguiente, 1994, se esperan 50.000 personas. El Ayuntamiento deja instalar sesenta chiringuitos y casetas, ha recibido más de 300 solicitudes. Aparece una falla entre las novedades del programa<sup>16</sup>. La participación es tan numerosa que los periodistas llegan a decir que «va camino de convertirse en la noche más festiva de la ciudad»<sup>17</sup>; para mí, como estudiosa de las fiestas en Valladolid, es una afirmación que corroboro después del trabajo de campo realizado y la visión global del universo festivo vallisoletano, de ahí su elección para el desarrollo de este texto-homenaje a José Luis, la persona que, desde el principio, siempre me ha animado durante mi especialización en esta pequeña parcela de saber.

## LA NOCHE DE SAN JUAN BICÉFALA. FIESTA COMO REFLEJO DE LA TENSIÓN SOCIOPOLÍTICA

El año 2000 es un año clave en la celebración de esta fiesta por los incidentes que se registran, con eco en los principales telediarios nacionales por su singularidad. Sin embargo, el conflicto ya se genera el año anterior.

En 1999 la Corporación Municipal decide cambiar el escenario habitual de la noche de San Juan –la playa y sus alrededores, recién remodelados– por el Recinto Ferial, situado junto al estadio José Zorrilla. Para solventar la distancia que separa este lugar del centro urbano, la empresa de autobuses municipal organiza un servicio especial de transporte<sup>18</sup>. Las opiniones a favor y en contra se suceden, el recinto del Real de la Feria se ha diseñado como lugar abierto que reúne las condiciones óptimas para acoger eventos: amplio espacio asfaltado que puede congrega miles de personas e instalaciones adecuadas de luz, agua, sanitarias y servicios de asistencia. Desde su construcción, hasta ese entorno se han trasladado los carruseles de feriantes y la Feria de la Gastronomía de las fiestas patronales de la ciudad –instalados hasta ese momento en el barrio de la

---

15 «Valladolid recibirá el verano con fuego y música», ENC, 19.06.1993, p.10, c.5 y «San Juan llenó la choperera de luz y música», ENC, 25.06.1993, p.12, cc.1-5.

16 J. Bombín: «La noche de San Juan reunirá a 50.000 noctámbulos en la playa de las Moreras», ENC, 21.06.1994, p.10, cc.1-4.

17 «San Juan llenó la choperera» (pie de foto), ENC, 24.06.1994, p.11, c.5.

18 Nota oficial: «La fiesta de la noche de San Juan se traslada de Las Moreras al Real de la Feria», ENC, 17.06.1999, p.8, cc.1-2.

Rubia–, los fuegos artificiales –desde la orilla del Pisuerga– y, por último, el mercadillo dominical, que ha ido cambiando su ubicación en razón de las remodelaciones urbanísticas efectuadas (Cantarranas, Portugalete, Rubia y aparcamiento de Usos Múltiples). Distintos casos que ejemplifican que la decisión municipal del cambio de escenario no es improvisada, que responde a la política que sigue el Consistorio en estos años y que ya se critica por despersonificar el núcleo urbano tradicional y pretender uniformar cualquier manifestación ciudadana al situarlas todas en el mismo espacio; un emplazamiento alejado del centro que no facilita la participación y el disfrute de la fiesta; pero, eso sí, garantiza el derecho al descanso de los vecinos e intenta evitar actos vandálicos en los lugares recién embellecidos<sup>19</sup>. Curiosamente, el año anterior a esta decisión, 1998, la Policía Local destaca en su informe el «especial grado de civismo» de la celebración, en la que no se registra ningún desperfecto de importancia<sup>20</sup>. En el año 1999 se viven dos fiestas multitudinarias en la ciudad, puesto que la gente acude tanto al nuevo recinto convertido en el oficial de la celebración como a la playa, como protesta por el cambio o por simple desconocimiento del mismo. Hay un amplio dispositivo policial; pero la fiesta se desarrolla de manera tranquila<sup>21</sup>.

El conflicto se hace patente en la siguiente edición, puesto que días antes aparecen carteles y panfletos por las zonas de bares de la ciudad en los que se alienta a celebrar una fiesta alternativa y se anima a acudir a la playa con litronas, bocatas y leña para vivir la Noche en su espacio habitual. Desde el Consistorio se insiste en que este festejo no cuenta con autorización y advierte de que varias dotaciones policiales vigilarán que no se enciendan hogueras y no se produzcan destrozos en el entorno. «Sortea los controles policiales, no les gustan las fiestas populares», concluyen los promotores de esta iniciativa, agrupaciones juveniles y culturales de izquierdas apoyadas por algunos sindicatos y partidos políticos<sup>22</sup>. Esgrimen una única razón para alentar el «boikot»: en

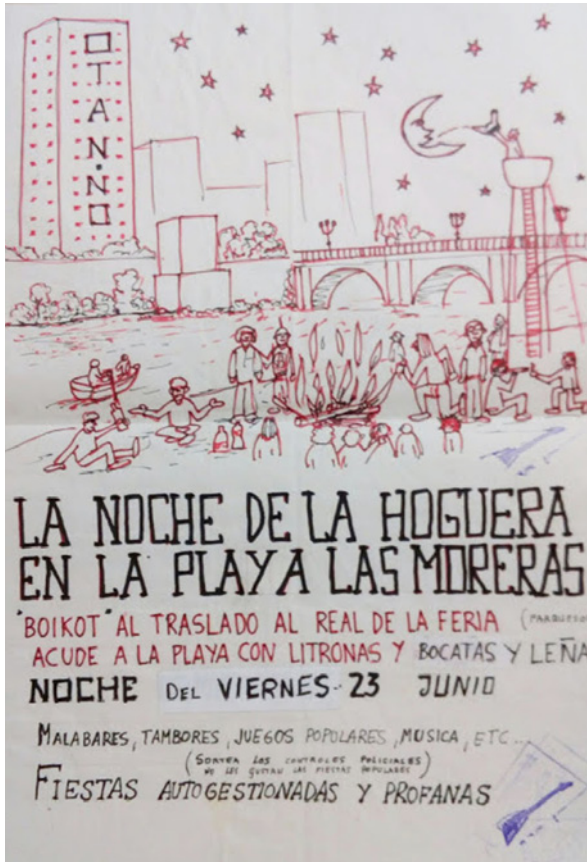
---

19 M. Rodicio: «De ayer a hoy. A la hoguera en autobús», ENC, 17.06.1999, p.4, cc.1-5; «El PSOE rechaza el traslado de la fiesta de San Juan al Real de la Feria», 19.06.1999, p.3, cc.1-3 y «Los vecinos del centro recogen firmas en apoyo al traslado de la hoguera», ENC, 22.06.1999, p.4, cc.1-4.

20 S. Quintana: «San Juan concluye con dos quemados graves y varios intoxicados por alcohol», ENC, 25.06.1998, p.7, cc.2-4.

21 J.B.: «El traslado de la Noche de San Juan al Real de la Feria restó afluencia de público», ENC, 24.06.1999, pp.2-3, cc.1-5.

22 Según declaraciones públicas del Alcalde, solo una formación política es responsable de esta fatídica noche: Izquierda Castellana, que tradicionalmente está contra el sistema. Además, aparecen citados:



Cartel original de la convocatoria del año 2000. Hecho a mano. Biblioteca Antorchas (Pajarillos). Fuente: <https://valladolorentodaspartes.blogspot.com/2018/06/valladolid-por-la-memoria-la-fiesta-y.html>.

el espacio oficial elegido se pierde el ingrediente popular y tradicional de la fiesta: el agua y la arena. Mientras en el Real de la Feria se instala el espacio de celebración como se ha descrito en ediciones anteriores –un gran escenario de música patrocinado por el Ayuntamiento y la cadena de radio *Los Cuarenta Principales*, chiringuitos y casetas de feria, además de la hoguera–, en la playa se ofertan malabares, juegos populares y guitarras<sup>23</sup>. Y la noche de San Juan vive dos celebraciones radicalmente distintas: la fiesta discotequera oficial con público principalmente juvenil en el Real de la Feria y la fiesta alternativa, que empieza con fuerte vigilancia y termina con cargas policiales en Las Moreras,

donde agentes municipales y nacionales, con porras y escudos, reparten golpes, reciben pedradas y se reviven imágenes de otra época que muchos de los allí presentes solo conocíamos de oídas<sup>24</sup>.

---

PSOE, Grupo Municipal Izquierda Unida, Tierra Comunera, Candidatura independiente, Partido Comunista de los Pueblos de España y los sindicatos CGT y CCOO.

23 E. García de Castro: «Una fiesta alternativa tomará Las Moreras en San Juan pese a la oposición del Ayuntamiento», ENC, 20.06.2000, pp.2-3, cc.1-5.

24 «La Policía carga en Las Moreras», ENC, 24.06.2000, portada, cc.1-4; E. García de Castro: «A palos

El Ayuntamiento moviliza una treintena de agentes municipales y una Unidad de Intervención de la Brigada de Seguridad Ciudadana del Cuerpo Nacional de Policía ante la previsión de incidentes, después de denegar el permiso para la fiesta, lo que se interpreta desde el principio como el deseo de demostrar su fuerza frente a otras soluciones más dialogadas. Desde primeras horas de la tarde colocan vallas a lo largo de todo el perímetro de la playa con el objetivo de impedir el acceso a la arena y evitar la celebración alternativa que, se insiste, no cuenta con la autorización del Consistorio. Reproduzco la nota de mi observación participante:

Noche de San Juan, año 2000. He ido paseando hasta la playa, a dar una vuelta. No me ha gustado el ambiente, no estoy acostumbrada a ver a policía desplegada luciendo cascos, escudos y porras en la mano. Tampoco muchos coches y furgones con las rejillas elevadas protegiendo sus cristales. Son imágenes que asocio a otros lugares, que afortunadamente solo veo a través de la televisión. Me he decidido por la playa, no por el Real, porque es el lugar habitual, porque me gusta el espacio natural y no soy de grandes concentraciones de música discotequera; prefiero los pequeños grupos, la sensación de pisar arena y la comodidad del acceso a pie, sin depender de coche o autobús. Pero no me he quedado mucho tiempo. La prudencia y la educación recibida me instan a abandonar el lugar. La fiesta y la represión no conjugan bien, según mi punto de vista, aunque muchas veces vayan de la mano como máximo reflejo de una situación latente de confrontación social más o menos pública y conocida<sup>25</sup>.

En el paseo bajo de Las Moreras se vive lo que se define como una «batalla campal»: Los agentes policiales «protegidos con cascos y escudos y armados con porras, se enfrentaron a cerca de sesenta personas que lanzaron piedras y botellas llenas de arena y gasolina. Hasta las dos de la madrugada, la playa no recobró la tranquilidad»<sup>26</sup>.

Una secuela de heridos, cuatro detenidos y múltiples destrozos en el mobiliario urbano que ahonda el enfrentamiento entre el partido en el poder, que se justifica aludiendo a la «premeditación, la nocturnidad y la alevosía» de los hechos, y los miembros de la oposición política, que piden la dimisión del Alcalde como último responsable de

---

en San Juan», ENC, p.4, cc.1-5 y R.T.: «Magia y baile en Parquesol», ENC, 24.06.2000, p.5, cc.1-5.

25 Notas. Observación participante. Cuaderno de trabajo de campo, Chopera, noche de San Juan, 2000.

26 E. García de Castro-N. Caballero: «La batalla campal de Las Moreras deja una secuela de 41 heridos y 4 detenidos», ENC, 25.06.2000, pp.2-5, cc.1-5.

los disturbios vividos junto a la del Delegado del Gobierno<sup>27</sup>. Los sucesos saltan al panorama nacional, la noticia es relatada por las principales cadenas de televisión en sus informativos y llegan al Parlamento: una diputada socialista presenta al ministro del interior una pregunta sobre la actuación de la Policía Nacional durante los incidentes<sup>28</sup>. En la ciudad se suceden demandas de los ciudadanos por agresión policial, denuncias de la Policía municipal por haber sido empleados en asuntos para los que no tienen ni la preparación ni los medios necesarios, opiniones y debates. La respuesta de los organizadores de la fiesta de Las Moreras es formar una plataforma ciudadana, denominada Asamblea Ciudadana contra el Fascismo y la Represión, y convocar una manifestación «reivindicativo-festiva» para dos semanas después, el 15 de julio, en la propia playa<sup>29</sup>. Por otro lado, la asociación de vecinos San Benito-Zona Centro instala una mesa para recoger firmas en apoyo a la actuación del Alcalde y la Policía<sup>30</sup>. Finalmente, el Tribunal Superior de Justicia rechaza el recurso de los organizadores contra la denegación del acto y avala la facultad del alcalde para prohibir la fiesta en Las Moreras sin vulnerar el derecho fundamental de reunión, aludiendo a «motivos de seguridad e inadecuación del recinto»<sup>31</sup>. El eco de las actuaciones judiciales de unos y otros va a tener una larga resonancia en la ciudad<sup>32</sup>.

---

27 «La noche de San Juan deja una secuela de 41 heridos y 4 detenidos», ENC, 25.06.2000, port., cc.1-4 y «70 personas fueron atendidas por agresión en la Noche de San Juan», ENC, 27.06.2000, portada, cc.1-4. En cifras publicadas se citan, evidentemente, los casos registrados por recibir atención hospitalaria o presentar denuncia; damos por hecho que el número de contusionados fue más numeroso.

28 «El alcalde dice que estudiará 'con objetividad' si autoriza el acto del 15 de julio en la playa», ENC, 30.06.2000, p.8, cc.3-4.

29 J. Moreno: «15 ciudadanos presentan demandas por agresión policial en Las Moreras»; F. Bravo: «Policías municipales denuncian que fueron sometidos a un grave riesgo» y E. García de Castro: «Los convocantes de la fiesta de Las Moreras inician una campaña contra el alcalde», ENC, 26.06.2000, pp.5-6, cc.1-5.

30 «Los organizadores de la fiesta de Las Moreras convocan una manifestación el 15 de julio», ENC, 29.06.2000, p.8, cc.1-5.

31 «Los jueces avalan la facultad del alcalde para prohibir la fiesta en Las Moreras», ENC, 01.07.2000, portada, pp.2-3, cc.1-5.

32 J.C. León: «El Ayuntamiento dice que no vulneró el derecho de reunión en Las Moreras», ENC, 28.06.2000, p.4, cc.1-5; J. G. Calzada: «El alcalde dice que atacaron a los policías cuando ya se retiraban de

El editorial de *El Norte de Castilla* nos ofrece diversos planos de reflexión que compartimos. Por un lado, que la autoridad está legitimada para imponer, incluso de manera coercitiva, las decisiones que adopte legalmente y, por otro, que el ejercicio del poder legítimo debe exigir un derroche constante de moderación y templanza y que, cuando el conflicto se hace inevitable, no necesariamente debe restablecerse el imperio de la ley con formas de desafío si existen otras alternativas menos contundentes<sup>33</sup>. La reafirmación de la autoridad a través de la demostración de poder se vive también en otros aspectos de la vida ciudadana y eleva el clima de confrontación ideológica entre los partidarios de una y otra alternativas políticas. El tono beligerante del alcalde va subiendo y algunas decisiones van acentuando el enfrentamiento entre los colectivos sociales de la ciudad; destacamos aquí sobre todo la organización de las fiestas, donde se prioriza el mantenimiento del orden y el respeto al descanso de los vecinos más que la celebración en sí<sup>34</sup>. En este estudio se ve esta situación en el intento de traslado del escenario de la fiesta de San Juan; pero durante estos años aparecen múltiples episodios que muestran la polarización vecinal y la falta de consenso en temas sociales. Un ejemplo representativo es el surgimiento de Asociaciones Vecinales paralelas a otras asociaciones ya existentes –pero de signo contrario al del Consistorio–, que originan casos curiosos como la duplicidad de la organización de las fiestas de un barrio (que las dos asociaciones en liza dicen cuidar y defender), o la coincidencia de actos lúdicos programados el mismo día en la misma plaza neurálgica: Delicias, Vadillos, Rondilla<sup>35</sup>, actuaciones que van caldeando

---

Las Moreras», ENC, 4.07.2000, p.3, cc.1-4; J. M. Cillero: «500 personas expresan en la Plaza Mayor su repulsa por la carga policial de Las Moreras», 05.07.2000, p.11, cc.1-4 y J. Sanz: «El Ayuntamiento se persona como acusación particular por los incidentes de Las Moreras», ENC, 06.07.2000, p.5, cc.1-4.

33 «Editorial. Fiesta y violencia», ENC, 25.04.2000, p.31, cc.1-5.

34 Un testimonio recogido en la sección del Teléfono del Lector me parece representativo de la filosofía que prevalece, en él se hace referencia a que si el alcalde lo fuera de Pamplona sacaría los toros del centro porque manchan mucho y estropean el mobiliario y, que si lo fuera de Valencia, quemaría las fallas en un descampado para evitar a los vecinos las molestias del ruido y el humo. San José, María Ángeles: «Teléfono del lector. San Juan», 25.06.1999, p.4, c.2.

35 «La Rondilla recurre el reparto de subvenciones a colectivos vecinales», ENC, 18.06.1999, p.5, cc.1-2; E.G.C.: «Enfrentamiento vecinal en Las Delicias por la organización de las fiestas», «Dos verbenas a la vez», ENC, 25.06.2000, p.15, c.5; C. Ocaña: «Un barrio, dos fiestas», ENC, 08.07.2000, p.6, cc.1-5 y F. Mañoso: «La asociación Entreparkes inaugura las fiestas de Parkesol con la división de los vecinos», ENC, 23.06.2001, p.8, cc.1-3.

el ambiente político, acentúan cada vez más la fractura social y se desarrollan al mismo tiempo que la situación que ahora analizamos.

La Noche de San Juan a partir de 2001 se celebra en los dos escenarios descritos. La oficial en el Real de la Feria, donde se contratan artistas consagrados<sup>36</sup> y una oferta variada de rock, verbena y ritmos electrónicos con chiringuitos de comida y bebida. La fiesta alternativa en la Chopera y la playa, con rock local, malabaristas, teatro y barras que ofrecen bebida en vasos de plástico<sup>37</sup>. La Asamblea Ciudadana Contra la Represión, agrupación que promueve el festejo, lo publicita con el lema: «Que nadie nos diga cómo divertirnos»<sup>38</sup>. La asistencia de público al Real se cifra en más de 10.000 personas –con ambiente principalmente juvenil– y en Las Moreras, el escenario alternativo, se citan unas 8.000 de todas las edades, según cifras que nos ofrece el diario. La fiesta se desarrolla sin incidentes reseñables<sup>39</sup>. El cisma se ha consolidado los años siguientes<sup>40</sup>. La división de carácter ideológico no impide la diversión, hay miles de personas en ambos escenarios, muchas de ellas ajenas a las trifulcas políticas; sin embargo, el número total de participantes se ha reducido. En 2004 el Ayuntamiento avisa un día antes de la fiesta a la Asamblea Ciudadana contra la Represión de que tiene prohibido instalar barras de bar en el espacio de la playa. Hay veintitrés chiringuitos de bares y asociaciones afectados, se considera de nuevo una provocación de la Alcaldía y los puestos funcionan; pero

---

36 Ariel Rot en 2001, David Civera en 2002, Camela y Naím Thomas en 2003, Mägo de Oz en 2004, Carlinhos Brown en 2005 (de pago y trasladado desde la plaza de toros en el último momento), La Guardia, La Frontera y Los Rebeldes en 2006.

37 E. García de Castro: «El rock alternativo de Las Moreras competirá con Ariel Rot en San Juan», ENC, 16.06.2011, p.5, cc.1-4.

38 «La hoguera alternativa en Las Moreras contará con un seguro de cien millones», ENC, 21.06.2001, p.10, cc.1-2.

39 G. Arranz: «Más de 10.000 personas vieron la hoguera en el Real de la Feria» y F. Mañoso: «Las Moreras vuelve a recobrar protagonismo en San Juan», ENC, 24.06.2001, pp.4-5, cc.1-5.

40 J. Sanz: «Miles de personas se solidarizan con la plantilla de Fontaneda en Las Moreras»; L, J.M.: «El cantante David Civera llenó el Recinto Ferial», ENC, 24.06.2002, pp.2-3, cc.1-5; J. Asua: «San Juan bicéfalo», ENC, 24.06.2003, pp.4-5, cc.1-5 y V. Redondo: «Dos jóvenes sufren quemaduras de diversa consideración en las hogueras de San Juan», ENC, 25.06.2003, p.11, cc.2-5.

la sanción del Consistorio está presente, la tensión permanece<sup>41</sup>. Se habla del botellón más multitudinario de la ciudad; pero de ambiente apacible y, eso sí, cauce de protesta anual contra las actuaciones del alcalde, en estos años sobre todo la conocida como «ordenanza antivandalismo»<sup>42</sup>. Esta situación de confrontación descrita no se traduce en descontento social generalizado, una encuesta realizada por el periódico refleja que la labor del equipo de gobierno del PP, liderada por F. Javier León de la Riva, es respaldada en 2005 por una mayoría de los encuestados, mientras que la oposición no tiene demasiados apoyos<sup>43</sup>.

El espacio alternativo de Las Moreras ya es el punto de reunión masivo en 2006, unas 2.500 personas acuden a la fiesta oficial del Real de la Feria frente a las cerca de 20.000 que describe el periódico en la playa<sup>44</sup>. El presupuesto oficial es de 70.000 euros frente a los 7000 de que disponen los 17 colectivos que organizan la Noche de San Juan paralela, con música independiente y ambiente desenfadado. En la zona los Servicios de Limpieza recogen 29 toneladas de residuos en unas dos horas<sup>45</sup>. Continúan las voces a favor de la fiesta en este espacio y en contra de la actuación municipal; pero la tensión social se ha relajado en gran parte, puesto que empiezan a priorizarse otros asuntos además del espacio de celebración, como la limpieza de la basura generada por la fiesta.

---

41 «El Ayuntamiento prohíbe instalar barras de bar en la fiesta de Las Moreras», ENC, 23.06.2004, p.4, cc.4-5; V. Vela: «El alcalde multa a los colectivos y bares por las barras de la playa», ENC, 24.06.2004, pp.2-3, cc.1-5 y V. Vela: «Cruz Roja atendió a menores de quince años por abuso de alcohol en San Juan», ENC, 25.06.2004, p.5, cc.1-3.

42 J.S.: «Miles de jóvenes reivindican la hoguera en Las Moreras», ENC, 24.06.2005, p.3, cc.3-5.

43 J. Asua: «Barómetro de El Norte. Política Municipal. Los ciudadanos aprueban la gestión del PP y suspenden a la oposición», ENC, 25.06.2005, p.5, cc.1-5.

44 V. Vela: «El Ayuntamiento pierde su apuesta frente a la fiesta alternativa de Las Moreras», ENC, 24.06.2006, pp.2-4, cc.1-5.

45 El operativo del Servicio de Limpieza merece ser desgornado en cifras: Veinte peones, un capataz y ocho conductores, además de dos equipos de eliminación de pintadas. Un tractor, dos camiones recolectores, una pala excavadora, un camión de retirada de escombros, una máquina de escombros y una de limpieza, un tanque de riego y un camión de recogida de escombros. V.G. Izquierdo: «Limpieza retira de Las Moreras 29 toneladas de basura», ENC, 25.06.2006, p.5, cc.1-5. En 2010 esta operación de limpieza se cifra en unos 14.000 euros. J.S.: «Limpieza retira 30 toneladas de basura de la zona de Las Moreras», ENC, 25.06.2010, p.6, cc.1-5 y «49 operarios de Limpieza y Parques y Jardines trabajan desde primera hora en la zona de Moreras», 24.06.2016, 10:17h, hemeroteca digital (en adelante: hem.dig.).





Playa del río Pisuerga. Corros de amigos al atardecer. Noche de San Juan. Año 2013.

## VUELTA A UN ÚNICO ESPACIO DE CELEBRACIÓN: LA PLAYA

En 2007 la novedad es que Las Moreras vuelve a convertirse en el único escenario donde se celebra a nivel municipal la noche de San Juan, siete años después de los graves incidentes descritos. Los grupos que componen la Asamblea Ciudadana contra el Fascismo y la Represión y el Ayuntamiento, después de reuniones y declaraciones encendidas en las semanas previas, llegan a un acuerdo: unos reconocen la potestad del Consistorio para la organización del festejo y los otros el legítimo derecho a reunirse, instalar barras y mostradores y organizar actos y conciertos complementarios a los del «programa oficial». De acuerdo al talante del edil, nunca se reconoce la vuelta como una rectificación; pero es constatable que el Recinto Ferial ha ido perdiendo afluencia año tras año mientras que la asistencia a la playa no ha dejado de aumentar<sup>46</sup>.

---

46 J. Asua: «El alcalde devuelve San Juan a Las Moreras y excluye de la fiesta a los grupos alternativos», ENC, 07.06.2007, pp.2-3, cc.1-5 y «El alcalde rectifica y devuelve la fiesta de San Juan a la playa de Las Moreras siete años después de prohibirla», *El Mundo de Valladolid*, 07.06.2007, p.2, cc.1-5.

Después de la escisión de los siete años anteriores, en la ciudad vuelve a arder una única hoguera<sup>47</sup>. La afluencia se dispara, unas 70.000 personas, según cálculos de la Fundación Municipal de Cultura recogidos en el diario, frente a los 45.000 del último año, sumando los dos espacios existentes. Sobre la playa se organiza un macrobotellón con miles de jóvenes sentados en corros con bebidas, picoteo y, en algunos casos, pequeños fuegos en el centro, encendido no tanto con maderas sino con los apuntes del curso que termina<sup>48</sup>. La fiesta transcurre sin incidentes, se habla de 88 atendidos (cortes, quemaduras, torceduras, contusiones... siete de ellos por intoxicaciones), cifra similar a la de un fin de semana normal<sup>49</sup>. La opinión generalizada es que la decisión es acertada, que había que claudicar y reconocer la costumbre y la tradición<sup>50</sup>. Según Ariño (1992), la fiesta ha sido utilizada desde siempre para afirmar prestigios, exaltar poderes y mantener el orden establecido en la comunidad. Por ello es comprensible el interés de la práctica política por las fiestas y los intentos de apropiación partidista que surgen. Pero las fiestas perduran en la medida en que pueden expresar los valores de un tiempo y de un grupo humano, mientras su lenguaje simbólico sirve para comunicar y conjurar los miedos y las esperanzas de una sociedad. Si su carácter permanece ambiguo pueden mantenerse y seguir representando al conjunto de la comunidad a pesar de las distintas coyunturas políticas; si se perfilan política o ideológicamente, dejan de representar al conjunto de la sociedad y acaban perdiendo importancia.

El año siguiente el Ayuntamiento y la plataforma de colectivos de izquierda firman un acuerdo previo, la fiesta se programa compartiendo espacios, ofreciendo diversión para todas las edades (comienza a las cinco de la tarde con juegos y talleres para los niños) y con música de grupos locales, djs, orquestas verbeneras y artistas consagrados. La zona de la Chopera, la más oscura del parque, se llena de mesas y pancartas reivindicativas. Hosteleros y colectivos sociales instalan treinta barras de bebida y comida y, en conjunto, se programan unas once horas de fiesta presidida por una gran hoguera

---

47 V. Vela: «Las Moreras se convierte hoy, siete años después, en el único escenario de San Juan», 23.06.2007, p.4, cc.1-5.

48 V. Vela: «Miles de personas ratifican la playa como escenario de San Juan», ENC, 24.06.2007, pp.4-5, cc. 1-5.

49 «El personal de Cruz Roja atendió siete intoxicaciones graves por alcohol en Las Moreras», ENC, 26.06.2007, p.4, cc.1-5 y J. Sanz: «Los hospitales atienden a diez jóvenes con intoxicación por alcohol cada fin de semana», ENC, 19.06.2007, p.2, cc.1-5.

50 F. Velasco: «En esta orilla. Claudicó», ENC, 20.06.2007, p.10, cc.4-5.

encendida al llegar la medianoche, la hora bruja<sup>51</sup>. A partir de ahí la fiesta se ha mantenido; la ciudad demuestra, año tras año, que disfruta celebrando la Noche de San Juan<sup>52</sup>. La fiesta se «normaliza»: sigue manteniendo su espacio reivindicativo autogestionado (en 2010 se cuelga una pancarta con el lema «Diez años construyendo la alternativa»<sup>53</sup> y en 2011 allí aparecen los jóvenes del movimiento del «15M»<sup>54</sup>) y es capaz de aunar el partido de fútbol de la selección española en las semifinales de la Eurocopa del 2012 con un apagón general posterior en el alumbrado público de toda la zona y seguir disfrutando de la fiesta<sup>55</sup>.

En 2015 el recién investido alcalde Óscar Puente, del PSOE, visita Las Moreras y repite al año siguiente<sup>56</sup>. Ninguno de los dos alcaldes democráticos anteriores se había personado en esta fiesta. La fiesta ha perdido gran parte de su carácter reivindicativo<sup>57</sup> y no debemos olvidar, como ya citamos al hablar del inicio de la etapa democrática, que es un momento privilegiado para el acercamiento social y la consolidación del poder político establecido, recién obtenido no por mayoría de votos, sino a través del pacto con el resto de las fuerzas de izquierda. El acto simbólico de este año no es una proclama, ni una protesta, sino que lo protagonizan los bomberos, que aprovechan el encendido de la hoguera para hacer un homenaje a los compañeros fallecidos y colocan un ramo en lo alto de la pira antes de prender la mecha. El dispositivo de seguridad lo componen más de cien personas entre Policía Municipal, Policía Nacional, Cruz Roja, Protección Civil,

---

51 «Las Moreras acoge esta noche once horas de fiesta en San Juan», ENC, 23.06.2008, p.5, cc.1-5.

52 J. Asua: «San Juan bendice el botellón», ENC, 24.06.2009, pp.2-3, cc.1-5.

53 J. Sanz: «Miles de jóvenes vuelven a imponer el 'botellón' en un caluroso San Juan», ENC, 24.06.2010, pp.2-3, cc.1-5.

54 J. Sanz: «El calimocho tumba a la protesta», ENC, 24.06.2011, 02:49, hem.dig.

55 Observación participante. Cuaderno de trabajo de campo, tarde-noche de San Juan, Chopera, 2012 y F. Bravo: «San Juan arrastró a miles de ciudadanos a Las Moreras», ENC, 24.06.2012, 14:14, hem.dig.

56 A. Encinas: «Miles de vallisoletanos acuden a la cita de San Juan», 23.06.2016, 21:22, hem. dig.

57 J. Sanz: «El San Juan de la reconciliación aparca el lado reivindicativo y da paso a una fiesta a secas en Valladolid», ENC, 24.06.2015, 09:02, hem.dig.

Bomberos, Asociación de Rescate y Salvamento y seguridad privada<sup>58</sup>. La afluencia sigue creciendo cada año, llega a las 67.000 personas en 2016. Por este motivo se prepara un dispositivo de seguridad reforzado en 2017: el país está en «estado de alerta» por los atentados terroristas que se han sufrido en Europa<sup>59</sup>.

Valladolid se despierta con la resaca que deja San Juan, el botellón multitudinario con el que se da la bienvenida al verano y que cada vez se refleja más entre las preocupaciones de los organizadores, que recomiendan el consumo responsable y, por supuesto, entre mayores de edad<sup>60</sup>. El poder establecido siempre anhela el control del exceso en la fiesta, ya que el caos se asocia a incidentes o violencia y acaba convirtiendo el ámbito festivo en un territorio peligroso (Delgado 1992: 59-61). En la actualidad, la prevención del consumo excesivo de alcohol y el reto de reducir las toneladas de basura generada son las preocupaciones que ocupan a los organizadores de esta fiesta en la playa de la ciudad de Valladolid, el escenario natural que acabó imponiéndose sobre un competidor racionalmente más preparado; pero que no consiguió generar el apoyo popular suficiente quizá debido a su localización (el Real de la Feria está alejado del centro urbano), a la actitud política (imposición por la fuerza) o, la razón más escuchada, a la percepción sensorial y estética de los asistentes (artificialidad de la hoguera sobre el asfalto en el Real en comparación con el escenario en la playa junto al discurrir del río). La fiesta de San Juan «tiene la magia y la fuerza natural que no se resiste a ser encasillada en leyes y religiones al servicio de unos pocos dirigentes (...)

---

58 A. Encinas: «Miles de vallisoletanos acuden a la cita de San Juan», 23.06.2016, 21:22, hem.dig. El dispositivo especial de Cruz Roja: veinte voluntarios de transporte sanitario, personal médico y enfermera, una UVI móvil, una ambulancia asistencial de soporte vital básico, un vehículo de apoyo y un puesto médico en la zona del embarcadero Las Moreras: «El botiquín de la ambulancia no siempre es el mismo, hay que saber dónde se va y prevenir, a San Juan hay que traer vendas y antiquemaduras, a la Marcha Asprona, antiampollas (...) Se trata directamente con la gente y hay que tener cuidado para que se sienta bien, por ejemplo, una vez estábamos alumbrando la herida de una chica y la amiga pensó que la estábamos grabando, hay que ser respetuosos, además de profesionales». Entrevista informal a un voluntario de Cruz Roja. Cuaderno de trabajo de campo, zona de la Chopera, noche de San Juan, 1998.

59 No se permite aparcar en la zona más cercana a la playa, se corta el tráfico en la avenida paralela, Isabel La Católica, y se utilizan los propios vehículos de la policía para cortar los accesos (los ataques se han producido estrellando camiones o furgonetas en calles y plazas llenas de gentes, de ahí la colocación estratégica de los coches de policía para evitar el paso de cualquier vehículo). A. Encinas-Agencias: «Valladolid vive una noche de San Juan masiva y en estado de alerta», 23.06.2017, 20:30h, hem.dig.

60 J. Asua: «Miles de personas toman Las Moreras en una multitudinaria noche de San Juan de Valladolid», 23.06.2018, 23:10h, hem.dig.

Por eso ha quedado ligada a todos los ámbitos que han permanecido en contacto con la Naturaleza» (Alonso Ponga 1982: 79-83).

## SAN JUAN EN LOS BARRIOS. ARDE LA CIUDAD

En algunos casos son fiestas muy arraigadas, como en el céntrico e histórico barrio de San Juan. Bajo el epígrafe de semanas culturales o fiestas populares, otros barrios han elegido estas fechas ya en democracia porque prima el buen tiempo, los escolares ya no tienen colegio y la gente aún no se ha ido de vacaciones<sup>61</sup>. Si tomamos como referencia la mitad de los años ochenta, hay reseñas en la prensa de celebraciones de San Juan en su barrio homónimo y en otros siete; a ellos se van uniendo en los años noventa otros cinco, algunos con un fuerte peso demográfico (como Huerta del Rey y Parquesol)<sup>62</sup>.

Los programas de festejos de los años ochenta presentan cuatro o cinco días inaugurados por el pregón inicial. Entre los actos más habituales aparecen: juegos infantiles (carrera de sacos, de bicicletas, rotura de pucheros, sogatira), partidos de fútbol (femenino, de solteros y casados), maratones, campeonatos de mus, parchís, calva, tanga; proyecciones de cine, actuaciones de grupos de teatro, danzas y dulzaineros, verbenas populares y pasacalles. Como curiosidad, el pasacalles en el caso del barrio del Hospital está amenizado por la cofradía semanastera de la Sagrada Cena, con sede en su parroquia de referencia<sup>63</sup>. No suele faltar el reparto de limonada y la quema de la hoguera. En algunos lugares se van combinando en los programas de festejos actos lúdicos como los ya citados con actos reivindicativos (fundamentalmente protestas que denuncian carencias de tipo urbanístico: falta de locales, de instalaciones deportivas, de parques,

---

61 P. Fernández: «De ayer a hoy. Fiestas por doquier», ENC, 22.06.1987, p.4, cc.1-4; E. García de Castro: «Ocho barrios inician tres días festivos en honor de San Juan», ENC, 21.06.2001, p.10, cc.3-5 y M. Rodicio: «Desde las orillas del Pisuerga hasta los barrios, la ciudad es una fiesta», ENC, 24.06.1990, p.10, cc.1-5.

62 Fiestas de barrio en: San Juan (que se extiende por Vadillos y hasta la Circular), el barrio del Hospital, Zona Sur, Girón, San Andrés (donde se celebra la Octava, no San Juan) y semanas culturales en el barrio Belén, Pajarillos y Arcas Reales, que lleva también hoguera incluida. A ellos se van uniendo en los años noventa Huerta del Rey, Parquesol, Arturo Eyries, Parque Alameda y Fuente Berrocal. E. García de Castro: «Siete hogueras arderán en los barrios en la Noche de San Juan», ENC, 20.06.2001, p.7, cc.1-5.

63 «Hoy comienzan las fiestas en la Zona Sur», ENC, 20.06.1985, p.5, c.5; «Hoy el barrio de San Juan celebra el Día del Niño», ENC, 21.06.1985, p.12, c.5; «Fiestas en Huerta del Rey», ENC, 22.06.1985, p.6, c.5 y «Fiestas patronales en el barrio del Hospital», ENC, 21.06.1985, p.12, c.5.

de viviendas sociales, etc.)<sup>64</sup>. En algunos barrios esta reivindicación es el origen de su fiesta como colectividad.

El clima de enfrentamiento que existe en la ciudad entre las dos tendencias ideológicas predominantes –descrito anteriormente– también queda reflejada en la organización de las fiestas de San Juan en los barrios. Han aparecido nuevas asociaciones de vecinos en lugares donde ya existían otras previamente, y esta duplicidad genera situaciones anómalas, que no pasan desapercibidas en la ciudad:

Nadie diría que el movimiento asociativo de los barrios, una conquista, pudiera llegar a convertirse en una pequeña plaga (...) La duplicación de asociaciones se ha revelado como una contundente afirmación democrática y como una devastadora manera de destruir la unidad participativa de los barrios, una exterminadora forma de fomentar el asociacionismo en contra de los fines que este tiene: construir un barrio mejor, luchar de forma unida para solventar sus necesidades. Y más de un vecino se estará preguntando quién fue el lumbreras municipal que soltó tanto conejo asociativo y, sobre todo, con qué finalidad<sup>65</sup>.

En 1996 el barrio de San Juan, que también ha visto duplicada la asociación de su zona, asiste a la publicación de una esquila firmada por la Asociación de Vecinos Vicente Escudero en la que «La Señora Doña Fiestas de San Juan» aparece como fallecida «después de no haber recibido la subvención del Ayuntamiento y tras una dolorosa enfermedad de intrusismo»<sup>66</sup>. Unos años después en el barrio de Parquesol la situación es similar, las dos asociaciones de vecinos existentes, Ciudad de Parquesol y Entreparques, pretenden ocupar el mismo espacio urbano para sus actividades, por lo que la primera, con más trayectoria en el barrio, decide retrasar sus festejos desde la semana de San Juan a los primeros días de julio y no organizar la hoguera habitual<sup>67</sup>. La fiesta no representa aquí a la colectividad del barrio, sino que se ha convertido en rehén de los

---

64 «Los actos culturales y reivindicativos centran las fiestas en algunos barrios de la ciudad», ENC, 22.06.1987, p.5, cc.1-5.

65 R. Vega: «En esta orilla. Plaga en los barrios», ENC, 16.06.2001, p.13, cc.4-5.

66 F. Valiño: «La 'fiesta' va por barrios», *El Mundo de Valladolid*, 25.06.1996, p.9, c.6.

67 E. García de Castro: «La disputa por una calle obliga a una de las dos asociaciones de Parquesol a retrasar sus festejos», ENC, 15.06.2001, p.6, cc.1-5.

organizadores y se utiliza para realzar a un colectivo frente a su oponente, no para el disfrute de los vecinos de manera conjunta afirmando sus lazos de comunidad.

Junto a la polémica de estos años asistimos también al cambio que está viviendo la programación festiva según la ideología de quiénes forman parte de la comisión de festejos y, cómo no, de la evolución que va experimentando la sociedad vallisoletana (similar a la del resto de los núcleos urbanos del país): de las actividades participativas en las que prima el esfuerzo organizativo y la implicación de los vecinos (campeonatos, competiciones, exhibiciones, concursos, pasacalles...) se pasa a la fiesta de actuaciones variadas; pero de disfrute principalmente pasivo, como mero espectador. Se podría decir que se pasa de la «fiesta popular» a la «fiesta espectáculo», más cómoda de organizar y de consumir... y que exige menos esfuerzo en la participación. Junto a esos cambios merece la pena destacar la aparición de actividades nuevas en algunos barrios –Rondilla, Pajarillos y Delicias– que pretenden fomentar la integración de un colectivo de inmigrantes cada vez más presente en el plano social<sup>68</sup>.

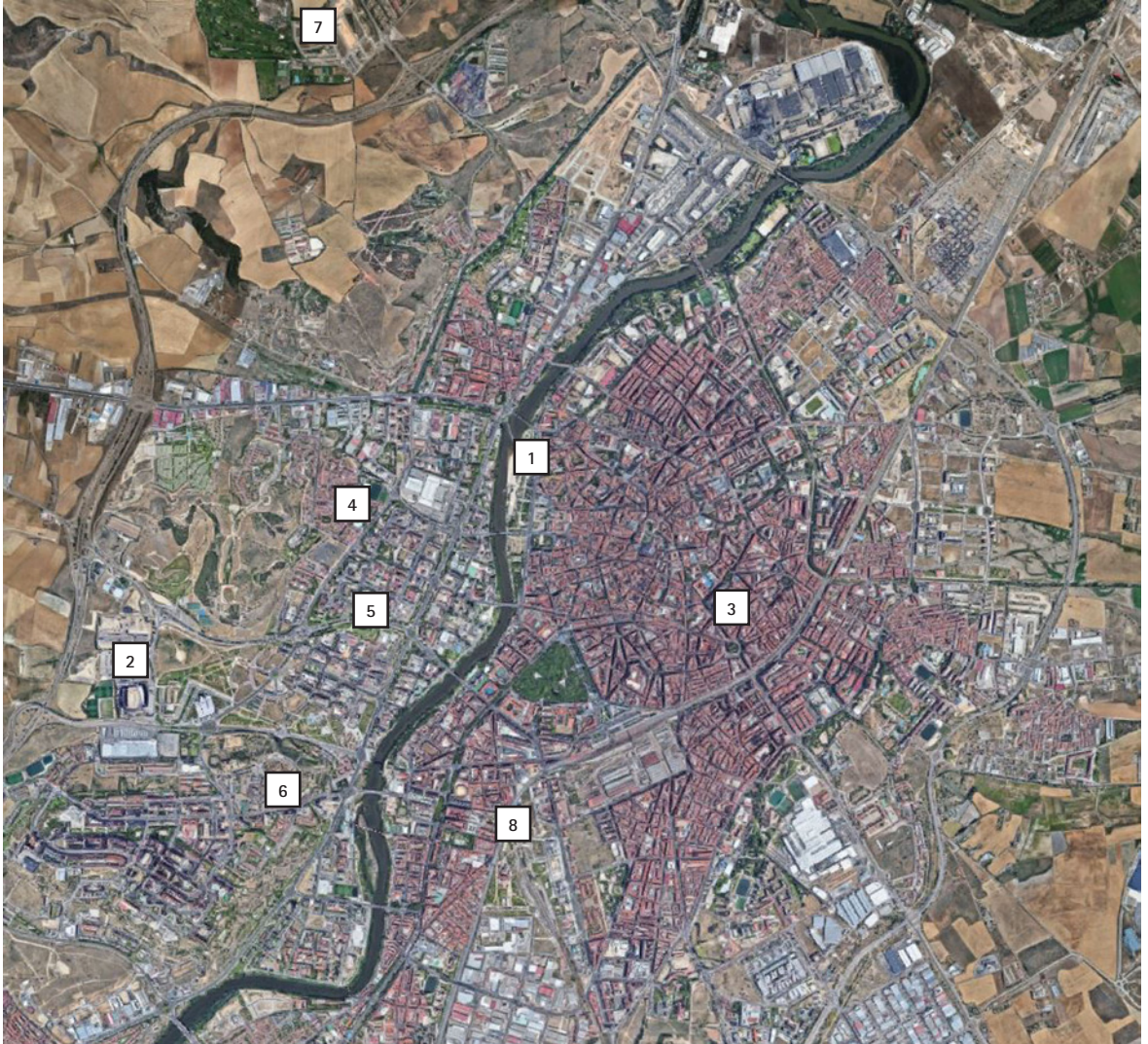
Los programas de los barrios van reflejando la evolución socioeconómica de su población residente, así como el crecimiento urbanístico y las prioridades de las dos corporaciones municipales que han ocupado el Consistorio desde la llegada de la democracia en relación al desarrollo de la ciudad. La participación en la fiesta ya no busca cumplir un ritual tradicional y expresar y reforzar los vínculos colectivos de una colectividad en relación a una figura proclamada como patrón unificador y generador de identidad; la fiesta moderna es, ante todo, una ocasión para el consumo diversificado de entretenimiento. Una vez más consignamos como el estudio de una fiesta en su espacio social propio nos ofrece multitud de elementos para analizar y entender la comunidad que la celebra y las relaciones sociales establecidas en cada momento.

## CONCLUSIONES

En mi preferencia por esta fiesta, conocida por todos pero sin duda secundaria en el calendario festivo, puedo argüir que en ella coinciden varios factores que me parecen de interés: la festividad de San Juan, muy importante para muchos barrios, que lo han tomado como patrón (solo en su barrio homónimo existe un componente religioso explícito); las clausuras de curso y el final de las actividades de las distintas asociaciones (juveniles, deportivas y, sobre todo, vecinales) y, fundamentalmente, el inicio de las vacaciones escolares y los cambios vivenciales que originan los nuevos horarios y

---

68 Vela: «San Juan enciende el primer fin de semana festivo del verano», ENC, 22.06.2007, pp.2-3, cc.1-5.



Hogueras de San Juan en la ciudad. Año 2002

1. Playa-Chopera. 2. Recinto Ferial. 3. Barrio de San Juan. 4. B. Girón.
5. B. Huerta del Rey. 6. B. Parquesol. 7. Fuente Berrocal. 8. Arca Real.



la llegada del buen tiempo, sin duda, la resignificación más importante que presenta esta celebración que ha evolucionado en nuestra ciudad de feria agrícola a fiesta de bienvenida al verano. Se asocia a menudo con el Carnaval, ambas fiestas antiguas y, sin embargo, jóvenes dentro del universo festivo municipal. Las dos han renacido en la etapa democrática bajo el signo de lo popular, de ahí el auge que registran desde el comienzo de su «recuperada» celebración, una acogida que he descrito calificándola como participación multitudinaria en el caso de San Juan.

En la Noche de San Juan el elemento protagonista de la fiesta es el fuego. Según Caro Baroja, «la hoguera nocturna es y ha sido signo de fiesta en España, no solo fiesta religiosa, sino también fiesta civil (...) lo que las diferencia es que son particulares y propias de fechas distintas, mientras que las de San Juan son generales y propias de la víspera de este día» (1982: 140-142). La hoguera parecería que ha permanecido invariable en Valladolid; sin embargo, en su trayectoria histórica también ha sufrido un cambio importante: se pasa de pedir la colaboración directa de los vecinos con muebles, enseres o maderas como combustible a ser el Ayuntamiento el que dispone el entramado de manera organizada y prever, incluso, la duración de las llamas según el tipo de leña elegida y la altura de la pira construida. El fin es favorecer la diversión de los participantes y, al mismo tiempo, velar por su seguridad. Un símbolo que muestra la evolución que han sufrido los procesos festivos, en los que se ha pasado de una participación activa y colectiva a una fiesta mayoritariamente individual y de consumo.

Si analizamos el modelo de intercambio económico que se origina en la Noche de San Juan, según las teorías de Polanyi expuestas en Gómez Bosque (1990), en el escenario de la playa este modelo ha variado a tenor de los acontecimientos descritos. Su origen y su situación actual responde a un modelo de mercado, con la subvención institucional como grueso del presupuesto y la colaboración de distintas entidades comerciales y financieras; su objetivo principal no ha sido ni es atraer turismo ni generar negocio, como sucede en otras manifestaciones festivas (Moreno 1999: 19-21). Durante los años en que la fiesta en la playa se mantiene por la acción de la plataforma Asamblea contra el Fascismo y la Represión, entre 1999 y 2006, el modelo de intercambio es redistributivo: este grupo corre con los gastos juntando aportaciones de menor cuantía individual. En el caso de las fiestas en los barrios se ve la evolución desde el modelo redistributivo –con el que surgen las más antiguas, por ejemplo, el barrio de San Juan– al modelo de mercado, en el que la subvención municipal se convierte en elemento imprescindible para el planteamiento y la programación de la fiesta; teniendo en cuenta además que, en algunos casos, estas fiestas han aparecido mucho antes de que existieran estas ayudas institucionales.

Desde un punto de vista de participación, la Noche de San Juan es una fiesta que viven muchos vallisoletanos, eso sí, de «manera inconsciente», sin apenas percibirla: es una noche que no se va a celebrar en sí misma, se va «a dar una vuelta», «a echar un rato», «a ver la hoguera». Tanto en la fiesta oficial como en las que se celebran en los barrios se anuncia el inicio del periodo estival, el cambio de ciclo vital en la sociedad moderna, la más o menos inminente llegada de las vacaciones. Por eso, en general, no se puede hablar de una fiesta que refuerce el sentimiento grupal identitario e identificador, como lo es la celebración de la Semana Santa en la ciudad según la apreciación de Alonso Ponga (2005). Sin embargo, la Noche de San Juan se ha mantenido en el calendario festivo vallisoletano desde su implantación, se ha consolidado en su espacio natural simbólico –superando las injerencias analizadas– y sigue en auge, congregando año tras año a muchos miles de participantes, mostrando la maduración de una práctica que no se vincula exclusivamente a una cohorte de edad, sino que se extiende por la pirámide demográfica, socioeconómica y cultural en su totalidad, aunque los jóvenes sean los mayores protagonistas. Las generaciones no son sustituidas, sino que se van sumando y, por esta razón, creo que la concurrencia sigue en aumento. Gentes de toda edad y condición, familias, parejas y grupos de amigos se concentran año tras año en Las Moreras para ver arder las llamas de la hoguera que caracteriza la celebración, la conocida como noche más corta del año, la Noche de San Juan.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO PONGA, J.L. (1982): *Tradiciones y costumbres de Castilla y León*, Valladolid, Nueva Castilla.
- ALONSO PONGA, J.L. (1999): «Ritos festivos en Castilla y León» en *Las fiestas. De la antropología a la historia y etnografía*, Salamanca, Centro de Cultura Tradicional, pp.121-149.
- ALONSO PONGA, J.L. (2005): «Más allá de los pasos» en *Memorias de la pasión en Valladolid*, Burrieza Sánchez, J. (coord.), Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, pp. 89-116.
- ARIÑO VILLARROYA, A. (1992): *La ciudad ritual. La fiesta de las fallas*, Barcelona, Anthropos.
- BENNASSAR, B. (1989): *Valladolid en el siglo de Oro*, Valladolid, Ámbito.
- CARO BAROJA, J. (1979): *El Carnaval. Análisis histórico-cultural*, Madrid, Taurus.
- CARO BAROJA, J. (1982): *La estación del amor. Fiestas populares de mayo a San Juan*, Madrid, Taurus.
- DELGADO, M. (1992): *La festa a Catalunya, avui*, Barcelona, Barcanova.
- ENCINAS RODRÍGUEZ, D. (2016): *El Ayuntamiento de Valladolid en la Transición (1973-1987). Política y gestión*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.
- FERNÁNDEZ DEL HOYO, M. A. (1981): *Desarrollo urbano y proceso histórico del Campo Grande de Valladolid*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.
- GÓMEZ GARCÍA, P. (1990): «Hipótesis sobre la estructura y función de las fiestas» en *La fiesta, la ceremonia, el rito*, P. Córdoba y J.P. Étienvre (coords.), Granada, Universidad de Granada, pp. 51-62.
- LISÓN TOLOSANA, C. (2000): «La fiesta en clave antropológica» en *II Jornadas de Antropología de las fiestas*, M. Oliver Narbona (coord.), Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, pp. 9-25.
- MORENO, I. (1999): «Poder, mercado e identidades colectivas: las fiestas populares en la encrucijada» en *Jornadas de Antropología de las fiestas. Identidad, mercado y poder*, M. Oliver Narbona (coord.), Alicante, M & C Publicidad, pp. 11-22.
- OLCESE ALVEAR, J. M. (2003): *El Ayuntamiento y la Fiesta. La actuación municipal en el tiempo de ocio en el Valladolid de Alfonso XII*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.
- ORTEGA ZAPATA, J. (1984): *Solaces de un vallisoletano setentón. El Valladolid de 1830 a 1847. Costumbres y tipos*, Valladolid, Universidad de Valladolid-Caja de Ahorros Popular.